

S. M. D. C. S. ⁷ ^{III.} Industria.

La Cartilla e Argual Texazan illos
que se expusieron en la Ciudad de
Zaragoza Reyno de Aragon, y su Librito ad-
junto p. Letan, y leca, Remitido por J. C.
armi Censura no descubrieron alguna invi-
acion util p. la mejor creeranza
de los Hnos. a nos si entroq. disculpas de
los mejores Cartillas, o libritos de este genero,
la perjudican ciertamente da Cartilla en
quanto alla procede no conviene con las
demas, y especiales. Con lo q. se creera
en el Colegio de los Segundos Ptos x esta
Ciudad: asi se compone de letras mayus-
culas, y minusculas, variando solamente
en erapazar por los cinco vocales segui-
das, y despues las consonantes separadas,
logos no me parece mal, mas ni tampoco
muy necesario, pong. Esta primera
Cartilla en que solo trata de informar
la industria pucil exige poca atencion en
la creeranza por principio, y mas sien-
do estos mas propios de la ortografia una
de las partes de la Grammatica, que no de la

Cancela de leca. El letrero estando el
trato de su invencion, q. descubrel a la
verdad del que mas fatigas, y meditacion.
de su buen celo, pero desficiencias de solita
de fisico. Cae este maestro q. con po-
querito aliento delante una misma
Silaba doble las dos primeras letras como
el se explica p. a. letrar, y las otras dos
q. son las mismas para leca, se le da
medio mascado el vocallo, por quanto
se le presenta alla vista la misma si-
laba que acara de nombrar. Pero que
es lo que se le presenta al niño? Esto
es lo que no ha reflexionado con deten-
cion el maestro de Borma. Se le po-
ne delante al niño aquella misma
Silaba repetida, p. q. que cum vista leca
con mas facilidad las mismas letras
q. acara de letrar? Asi lo sugiere
este maestro; pero con manifiesta equi-
vacion. Quan le haidio, o de que prin-
cipio ha podido deducir que aquellas dos se-
gundas letras, siendo unas mismas q.
las primeraas con sola la repeticion en
el papel tengan vista para presentar-
se de un modo mas claro, y perceptible
al entendimiento del niño? Que en-

de que aqui viene primenam. de la parte
al nino el vocallo desmenuzado,
y analizado en las silabas q. le com-
ponen creae hayadas, y despues el
mismo vocallo en su natural inte-
gridad, y conformacion. Contra este
pensamiento militan con igual
razon, y fuerza todas las razones
q. que deje abiertas alliba cordax y
las Repeticiones de la Cantilla. Y
puede arañarse tambien que siendo
el lecterio de los vocablos, como lo es
un ensayo para leerlos, deve exis-
tare en los mismos vocablos en
a quel estado, que el nino los halle
hallaz despues en los libros, y no en
un estadio en que farnas los encon-
traz. Por lo que vuelvo a insistir,
en que este anotacion de voces, o
vocablos deve hacerse solam. por la
vez viva del maestro, y el cuchillo
de subvencion, sin q. haya necesidad
de tener el papel de remezantes
taguanos, q. solo pueden servir qahos
para el criterio de los ninos. No dice
lo mismo sino todo lo contrario de
las muchas, y varias consideraciones
de letras en la grande variedad de

3

silabas con que el Maestro de Box
ya ha ensayado su Castilla mas
completa en esta parte q. en ningu-
na de las Comuneras o usuales: ponlo
que su industria, y diligencia en esta
parte son excepcionales ala estimacion
y aprobacion de la Sociedad, que al-
lastro comprende quanto importa
para lecer bonos Niños con conocim.
y perfeccion; estas artes muy
señorables, y batedor formas que pueblan
en alguna parte de la inmensa
variedad de silabas q. puede convi-
narse, especialmente de aquellas que
constan de mayor numero de letras,
y son por otra razan mas intrin-
cadas, y novedosas, para que ejecuta-
dos en ellas tengan despues meno
envarazado los Niños en la lección de
los vocablos. Este es su dictamen que
suspto alas Juntas de la Sociedad, y fija
mo en Santander a lo R. Julio del
año R. 1782.

D. Francisco Miguel Camo, y

Orcas

ff

4

contiana este en las segundas, q. no ha-
ce en las primeras. Las primeras

q. sirven como el dice para letrar, po-
q. no podran servir para leer igualm.^{to}

Cheque Repetition tan útil de una mis-

sime sibadas en un mismo estado confor-
macion, y figura? Yo lo dije. Acompon

el otro dia al estro, de hacerle que se figure a
modo ordinario, q. aquello q. se

letra no se lee, y lo que se lee no se le-
traca, a la caccia q. se persuada, que

el letrar no tiene es disposicion para
leer aquello q. se letraca, Como

salen escorren, aunque imperfectas. Todo

lo q. se letraca, guarda un ejercicio o car-
acter, adicto precisan. alas dos

primeras letras, como el dice alas

segundas. Pero yo le concedo en esto

dernazioso al maestro. Quien le habi-

cha, que si el niño tiene necesidad

de letrar las dos primeras letras para

letras, no tendrá necesidad igual
de volver a letrar las segundas? Hoy

hay dada: o el niño habra de letrar las

de memoria, y al verlo, q. es lo que
nos procasean evitar los buenos ma-

estros de Escuela, como verlo q. atrae
mucho la enseñanza, o si han de leer
como deben con conciencia, contac-

de este libro de conocimiento, y determinación a aquellas iden-
ticas letras q. aceptarán, se verán
en la precisión de volver aletazar
las requeridas formas q. serán ig-
uas con las primeras. Pues
que trabajó el autor con buenas
se las dos veces delante en el tapet.
La voz vista del maestro si, esta
que ayudó del jardero q. es la
principal máquina de este
arte, deve depositar muchas veces
la mirada silada, hasta q. conozca
el fin perfecto de las letras
de que se compone, y el acuerdo que
forman entre separadas como
unidas. La misma voz vista del
maestro es la que solamente puede dizi-
rse al niño en el conocimiento
sumario. difícil para él en aquella
edad de la verdadera terminación
de una letra, y principio de
otra, quando leen algún vocablo
compuesto de muchas. Con esto
mantiene ya la inutilidad del otro
librito q. puse otra, cuyo designio
es este conocimiento. Este librito
viene a ser el teotocdero de la Do-
ctrina cristiana repetido dos veces
para vocablos, segun el método de los
carillones con sola la diferencia

1781
Documentos

C-10. Seg. III, n.º 4

1781